

LEG 14-3 a. 1161

LAGRIMAS QUE

DRAMIC

MARIN - - -

U/Bc LEG 14-3 n^o1161 HTCA



5>0 0 0 0 5 7 4 0 8 3



153
LAGRIMAS, QUE DERRAMÒ MARIN

sobre el Cuerpo Difunto de su Señor Don Juan
Tomàs Henriquez, de Cabrera, Almirante, que
ue, de Castilla.

ENDECHAS REALES.

Mis lagrimas escuchan,
oygan mis tristes ecos,
las rieras de los montes,
las aves de los vientos.
Sobre el Cuerpo difunto
de mi adorado Dueño
mis suspiros exhalo,
y mis raudales vierto.
O Juan Tomàs Henriquez,
nunca juzgo tu aspecto
el que la horrible Parca
te hubiera descompuesto!
Y en tanto, que te lloran
los Proprios, y Eitangeros,
así de tus rigores,
y su crueldad, me quexo.
Ingrata, desatenta,
Parca del Vniverso,
el coco de los Niños,
el abate de Viejos.
A Juan Tomàs te atreves,
que desde el nacimiento,
hasta la edad cansada,
fue vn brinquño perfecto?
Vn hombre, que fue vn filis,
en lo pulcro, y lo bello,
y apostava en lindura
aun à la propria Venus.
Vn Adonis, en carnes;
vestido, vn Dios flechero;
vn imàn, en la vista,

aun mirando con zeño.
Vn Midas, en lo rico;
Naval, en lo avariento;
Caton, en lo elegante;
vn Numa, en lo discreto.
A este con tu Guadaña,
con cruel rigor severo,
cortaste de la tenta
el hilo de su aliento.
Pero por què te culpo,
quando seria Decreto
del Juez Soberano,
que siempre juzga recto?
O Almirante infelize!
Aora escucha atento,
que aunque fue de entendido
lo que causò tu yerro,
Por ti se vè Alemania
en el vitimo aliento,
y su Regente aora
se vè en el proprio extremo.
Por ti su País todo
de Dogmas se ha cubierto,
pues son mas los Sectarios,
que Christianos Congressos.
Por ti el grande Baviera
perdiò todo su Reyno,
y la Electriz, su esposa,
tratada con desprecio.
Por ti al de Saxonia
le quitaron el Cetro;

y por ti, Poderosos
se ven los Malcontentos.
Por ti el de Suecia
se ve tan opulento,
aunque los Moscovitas
detienen sus progresos.
Por ti la rica Vngria,
si antes de Turcos fieros,
aora de heregias
es vn rico minero.
Por ti de Inglaterra,
murió el grande Guillermo,
y por ti el gran Jacobo
se vino à Francia huyendo.
Por ti de merced viven
sus hijos, que es gran duelo;
y por ti la Reyna Ana
configuió el Solio Regio.
Por ti tomò mas alas
la Seta de Lutero,
haziendo punto de ella,
(ò què infames pretextos!)
Por ti tanto tesoro
han empleado en leños,
y por ti se han perdido
Navales Armamentos.
Por ti los Olandeses
se quedaràn en cueros,
y de Altipotencias,
vendrà à Altibarqueros.
Por ti en los Sabenes
bolviò à brotar el fuego
de la Ley de Calvino,
y otros ritos perversos.
Por ti Luis el Grande
haze tantos esfuerzos,
porque firme se siente
en la Silla su Nieto.
Por ti el de Saboya
anda por los Desiertos,
sin ser Anacoreta,
ni Hermitaño del Yermo.

Por ti la Lombardia;
que es vn Jardin ameno,
se ve de sangre humana
correr Rios sobervios.
Por ti la investidura
à Felipe no dieron,
que si se la vistieran,
no hubiera tanto incendio.
Por ti (ò què delito!)
el Castellano Imperio
se ve anegado en sangre
de nuestros hijos mesmos.
Por ti los Symulacros,
Imagenes, y Templos,
se ven todos violados
de impuros sacrilegios.
Por ti (tiemblo al dezirlo!)
el caos de mysterios
sacrilegos; mas calle,
que al pensarlo enmudezco.
Por ti Virgenes Sacras
vagando andan, y huyendo,
las iras, y indecencias
de tanto impuro aliento.
Por ti se han despoblado
las Villas, y los Pueblos,
buscando sus Familias
alvergue en los Desiertos.
Por ti la Lusitania
se ve al vltimo estremo,
que solo pudo darte
aqueste Sacramento.
Por ti vendrà à perderse,
lo que tu en otro tiempo
pudo ser defendiste,
este caso previendo.
Por ti el Catolecismo
aqui corre gran riesgo,
pues publica en Sermones
su doctrina Lutero.
Y al fin toda la Europa
es vn fatal lamento.

todo vn estrago, mira
 en que lance la has puesto
 Ya oygo, que me dizes
 desde esse atahud funesto:
 Pues yo hize mas de huirme
 à otro Reyno Estrangero?
 Hize mas que negarle
 la obediencia à mi Dueño
 legitimo, y rendirla
 a vn tyrano Estrangero?
 Hize mas que traerme
 de Vassallos divertos
 los tesoros, dexando
 à muchos pereciendo?
 Que no quise ir à Francia,
 ni obedecer preceptos,
 que me huvieran valido
 honores mas supremos?
 Que hize, ser perjuro
 à mi Rey verdadero,
 y contra el conspirarle
 à todo el Vniverſo?
 Pues dime, aquesto es algo?
 Mas pudiera aver hecho,
 sino es que al Rey FELIPE
 le temi, y à su Abuelo.
 Quando yo hize la fuga
 todo estava rebuelto,
 sonando en todo el Orbe
 de Marte los estruendos.
 Ay, Señor, mucho antes
 andava ya este cuento,
 como lo han discurrido
 los tontos, y aun los necios.
 Y si de los principios
 los fines, y los medios
 se facan; señor, oye,
 veràs como lo pruebo.
 Despues que à nuestra España
 allà la repartiéron,
 que fue la entretenida,
 que les diò Luis el Bueno,

Empezò à cabilarſe
 allà en tu entendimiento;
 como Alemàn serias,
 Francès, y Inglés, aun tiempo.
 A Francia la cocabas
 con Cavallos ligeros,
 y à Olanda, y Inglaterra,
 tus drogas admitiendo.
 Mas à quien te inclinaste,
 por conocer su seso,
 porque siempre serias
 tu Rey, y Roque à vn tiempo.
 Fue à la Casa de Austria
 infundiendole alientos,
 que nunca consintiesse.
 en el repartimiento.
 Que tu eras de su parte,
 y que quando el funesto
 trance llegasse, estavas
 sobornado à su afecto.
 Creyeronte Leopoldo,
 los demás te creyeron,
 y estavan aguardando,
 pendientes del suceso.
 Quien fue quien à Leopoldo
 le hizo que severo
 no admitiesse de Carlos
 el justo testamento?
 Porque naturalmente,
 y à buena luz, contemplo
 era para la Europa
 vn felice sosiego.
 Viendo tanta demencia,
 que redundò de aquesto,
 que alentò su esperança
 el herege Guillermo.
 Pues dixo: Si las fuerças
 de los Christianos Reynos
 se vnen, la heregia
 correrà detrimento.
 Luis de Francia, el Grande,
 tiene ya por empeño

UVA. BHSC. LEG 14-3 n 1161

poner à mi Sobrino
en el Britano assiento.
A este que agraviado
le juzgò, aliento demos,
para que los Christianos
se deshagan entre ellos.
Y assi se viò la Europa
Marcial Teatro horrendo,
como se experimenta
en su desafossiego.
Si tu no subscitaras,
amo mio, y mi dueño,
como à vn Leopoldo santo
engañaria vn perverio?
Con tus persuaciones,
le atreviò el santo Viejo,
en quanto aquesta herencia,
à partir por entero.
Pues mal no le estaria
tener en este Imperio
hembra, que governasse,
que es el comun defecto.
Y que en tiempos presentes,
y en tiempos venideros,
podia por las hembras
heredar este Cetro.
Mira de los principios
los fatales successos;
los fines no se han visto,
oye aora los medios.
En Portugal huïdo,
no parò tu mal genio,
hasta que al Archiduque
sacaste de su Reyno.
Tragistelo vagando
à este infeliz Mar cebo,
por rumbos inconstantes,
à lo instable de vn leño.
Por ti se vè mendigo
en Pais Estrangero,
y siendo tan Christiano,
entre Hereges le veo.

Por ti se vè fren-
indecente, y mal puesto,
ausente de la Patria,
hecho Rey de Tablero.
Viendo, pues, que por armas
no lograsse tu intento,
para dorar delitos,
hiziste Manifestos.
Corriendo por la Europa,
con ellos te corrieron,
haziendo tu de ito
parecer mas perverio.
Duplicaste escrituras,
citalste muchos textos,
que fueron à tu sangre
vn infame liveo.
Para engañar à tantos,
algunos majaderos
lograsse te figuicïen,
y yo fui el vno de ellos.
Con todas tus cautelas
engañaste à Don Pedro;
de forma, que ni aun Duque
serà desde aqui à Enero.
Viendo que no te siguen
los que avias infesto,
soievarlos quisistes
à tus parientes mesmos.
Pero con què individuos,
Togados, ò Guerreros?
Con vnos vagamundos,
gente vil, y pieveyes.
Mira à lo que ha llegado
tu profundo talento,
que à la candida Estirpe
la echaste vn borron feo.
No consiguieron nada
tus delvanecimientos,
mas que irritacion de todos
los que te conctieron.
Saliste à la Campaña,
no obstante de tu miedo,
que

que fue para ti hazaña
de grande contrapelo.
Mas fue porque tenias
vidida (què vil hecho!)
en Granada vna tela
de muy bastos liñuelos.
Descubriose la trama
de todos tus enredos,
y huyendo del peligro,
te entraсте tierra adentro.
Tu has causado la muerte
à Leopoldo Primero,
que le harà à la Alemania
gran falta su respeto.
Tu à Don Pedro Segundo
es quien le tiene enfermo,
mas puede ser que sane
aora que estàs muerto.
Por ti millones de Almas
se han ido à los Infiernos,
y por ti innumerables
han subido à los Cielos.
Seràn tus abogados
en el Tribunal recto,
impetrando vnos, y otros,
para tu salvamento.
Moriste de vn hartazgo
de manjares diversos,
sin que à Jolì le dieran
de assassinar te tiempo.
Dios aya bien de tu alma,
pues que librasse el cuerpo
de que en Castilla hiziesse
vn descabezamiento.
Yà, Juan Tomàs Cabrera,
te faltò aquel recreo
de cantar à tus solas
aquellos dulces versos:
Dexenme, por Dios, esta
imaginacion; siendo
la Cirara de Apolo
tu acorde garganteo.

Yà no te daràs baños
con colores labèos,
ni con leche de cabras,
que pone el cutis terço.
Ni ya per las mañanas,
en tu Retirere puesto,
la belicad de tu rostro
miraràs al espejo.
Yà no te haràn Zarçuelas
los Castellanos genios,
Saynetes, ni Comedias
de al Freir de los Huevos.
Ni yo harè los Graciosos
acà en los Coliseos,
que por oir tus Logmas,
los dava por bien hechos.
Yà perdì la esperança
de ser Duque à lo menos,
y aora me alegràra
bolver à Jardinero.
Yà el simple de Corçana
puede irte à vn Monasterio,
y echarse, aunque calado,
la Capilla, ò Manteo.
Y yà Morràs, y Amasa,
y los demàs del cuento,
pueden ir à echar agua
à Olanda, ò à Marruecos.
Los tres mas principales
de estos desalòs siegos,
el Cielo con su espada
cortò el vital aliento.
Que fue Leopoldo el Grande,
tu, y el falàz Guillermo,
que fue gran providencia
del Divino Arquitecto.
Aora solo resta,
para estar todo quieto,
que fea la Reyna Ana
quien siga el rumbo mesmo.
Luego los Sedicioles,
que quedan encubiertos,
que

que Dios les dè el castigo,
para otros escarmiento.
Y es justo que se enoje,
pues no quieren protervos
creer, que tus cautelas
no han de tener efecto.
Miseros Portugueses,
vuestro Idolo se ha buelto
Estatua, y frio Marmol,
y arido Esqueleto.
Yà no darà respuestas
à vuestros Agoreros,
ni avrà quien os aliente,
ni os tenga en embelesos.
Yà no ay quien os embove
con magimas, diziendo,
que todas las Castillas,
querian al Rey nuevo.
Yà se passò aquel dia,
que teniais electo,
para entraros triumphantés,
hasta Madrid Supremo.
Tambien se passò el Corpus,
que Gigantes sobervios,
haziais con guitarrinas
la dança de los Negros.
Yà se passò el Bautista,
y Juan Tomàs, lo mesmo,
su San Juan le ha llegado
el dia de San Pedro.
A que aspirar no queda,
mas que yà à disponeros
à aclamar à Phelipo,
por legitimo Dueño.
La accion de Cataluña,
donde tenias puesto
todo vuestro connato,
yà se ha puesto remedio.
En Cadiz, no hubo forma
de hazer algun aresto,
por mas que en alpargates
introducian pliegos.

Yà la ha visto la Armada,
y la tuvo respecto,
y por ver si los llaman;
bordeando anduvieron.
Fueronse, y es possible,
tantos esteis tan ciegos,
que creais que la Flota,
aya de hazer efecto?
A lo que ellos navegan,
es, à llevar su empleo,
y su caudal à Esmirna,
y no à intentar arrestos.
Tambien del Mar las aguas
otra accion descubrieron,
que para ver trayciones,
la Mar sirve de espejo.
Rendios à Phelipe,
el muerto està diziendo,
y aunque con voces mudas,
delata de sus hierros.
Dize, razon de Estado
ha sido, y debaneo
de mi inclinacion mala,
y natural inquieto.
Juzguè que à mi Grandeza,
tuviera España miedo,
y que fueran los suyos,
en lealtad noveleros.
Saliò vana mi industria,
pues firmes han dispuesto,
perder hazienda, y vidas,
por su Phelipe excelso.
Pero si bien lo miran,
he sido de provecho,
pues se ven destruidos,
los Enemigos nuestros.
Bolved al gran Phelipe,
pedid à sus pies puestos
perdon, que yo asseguro,
que os lo conceda luego.
Que yo se lo he pedido,
y dizen, que muy tierno,

me perdonò al instante,
 que supo que era muerto.
 Ya ora, oye los fines
 Marin, que me has propuesto;
 porque quede concluso
 en todo, el argumento.
 El fin serà, que todos
 despues de bien desechos,
 el quedàr en sus Sillas,
 daràn gracias al Cielo.
 Ragozi ha de quedarse
 con partido mas bueno,
 pues Señor Transilvano,
 por fuerça avrà de serlo.
 El Rey Estanislao,
 con su Pòlaco Cetro,
 yà Augusto en su Saxonia,
 se buelva à ser Converso.
 Suecia victorioso,
 los Moscovitas bueltos
 à quitarse las moscas,
 y à vestir sus pellejos.
 Saboya en su Ducado,
 y Baviera lo mesmo,
 su hermano con su Iglesia,
 la Olanda en su Gobierno.
 El Rey de los Romanos,
 con su mas, y su menos,
 entre Cesar, y Alteza,
 entre Mitra, y Capelo.
 Luzemburg, y Anover,
 quedaràn pretendiendo,
 el ser de la Germania,
 Electores primeros.
 La Reyna Ana, con Jorge,
 haziendo Bamboleos,
 si vàn à Cumberland,
 si à Escocia vàn derechos.
 La Francia con aplausos,
 celebrando progressos,
 con todos sus Dominios,
 y aun algunos agenos.

Portugal por Phelipe;
 sino sale algun nuevo
 Almirante, que quiera,
 seguir mis debaneos.
 Solo el Archiduque,
 Celivato le veo,
 y si buelva à su casa,
 puede estàr muy contento.
 Que dè por bien empleado,
 el que yà por lo menos,
 Rey en España ha sido,
 de tres, ò quatro Pueblos.
 Los demàs del conjuro,
 que mi faccion siguieron,
 temo mueran à horcados
 vnos, y otros al remo.
 Y los que han sido cautos,
 y no se han descubiertos,
 sino mas desgraciados,
 moriràn como muero.
 Esto dize el Cadaver,
 de Juan Thomàs, lleguemos,
 y a nuestro Quinto Marte,
 la piedad implorèmos.
 Mas vale voluntarios,
 el llegar à ofrecernos,
 que así à lo generoso,
 se le cautiva, el Ceño.
 Yà no vendrà la Armada,
 que està combaleciendo,
 de mal de Orina grande,
 que el Canal le ha indispuesto.
 Creedme Portugueses,
 mirad que estais dispuestos,
 à que buelva Phelipe,
 entrando à sangre, y fuego.
 Y que si otra vez entra,
 por la Veyra, ò Lentejo,
 puede ser lo obstinado,
 le buelva justiciero.
 Solo lo que me pesa,
 y lloro sin consuelo.

no saber el como,
gozarè de mi Dueño.
Mi Dueño el Rey Phelipe,
pues desde el punto mesmo,
que mirè su grandeza,
le di todo mi afecto.
Mas yo juro si hallo
el modo, proponerlo,
y llegando rendido,
postrarme a sus pies Regios.

Mirad como me miro,
y escarmentad aquellos,
que teniendo Rey proprio,
buscáis otro Estrangero.
Vete en Paz Juan Enriquez,
que huérfano me quedo,
y cantarè a mis solas,
en lugubres acentos.
Dexenme por Dios,
siquiera esta pobre imaginaciõ.

*EPITAFIO TRADUCIDO EN ESPAÑOL, Y TAN LEGALMENTE
Sacado, que en la Piedra del desengaño no esculpiò mas el tiempo, que leyò la ra-
zon sin antojos.*

A Q U I Y A Z E

Vn hombre, que desmintiò lo que discurría con lo que obrava, y por esto perdiò
el sèr aun antes que la vida. **F U E F R A N C E S,**

Quando debia ser Alemán: fue Alemán, quando debiò ser Francès, y nunca fue
Español. **N A C I O**

En Genova, siendo cuna de su infancia los arrullos de la libertad.
G O V E R N O à Milàn, y en el socorro de vna Republica se acordò de su naci-
miento, y se olvidò de sus obligaciones.

V I V I O En Venecia, pues añaelò à ser su Ciudadano, sin ser su habitador.

M U R I O En Portugal, donde viviendo de su pobre imaginacion, adolesciò de
ambicioso, se quejó de ultrajado, y acabò de inconstante.

No fue morir faltarle su aliento, porque de este modo en Barcelona se le conta-
ria entre los muertos.

Muriò, porque le faltò el sèr, perdiendo en Portugal lo que fue en Castilla.

De dos Matrimonios aun no cogiò el fruto del desengaño, y buscando el tercero
hallò antes que las delicias del talamo, los horrores del Tumulo.

O M U E R T E!

Como eres vna, para quien es causa de tantas?

O M I E D O!

Como muere Adonis à las dentelladas de Marte?

O E S P A Ñ A!

Si entrase de Passagera te adornò tu desgracia, parate, y no llores, pues no le ha-
ze falta al cuerpo de tu nobleza la sangre que le daña, sino la que se vierte; pero si
llora más tu desprecio, que tu ruina, pues al que le faltò valor para conquistarte,
de sobraràn industrias para perderte.

Castiga con el olvido tu memoria, y aun al padron de la infamia no quede para
reuerdo de la injuria: Sepultale entre sus cenizas el nombre, para que sea en la
posteridad, antes que conocido, despreciado. **A Q U I F I N C O.**

Con licencia: En Madrid.